

familias. No olvidemos El Roce, ejercicio de limpieza de monte bajo, para evitar la rápida propagación de los incendios y facilitar el crecimiento de las especies altas, aporta a varios hogares lo necesario para subsistir dignamente durante largas temporadas al año.

Mención especial me gustaría hacer al retén de Cogolludo, de cuyos doce miembros que lo componían, once fallecían cuando ejercían su noble y digna labor al intentar apagar el incendio de Guadalajara en este mes de julio. Para que después alguien vaya diciendo que el personal de estos retenes no hacen nada. Estos retenes, no sólo esperan a que se produzca un incendio para ellos actuar, con el alto riesgo que ello conlleva, sino que además ejercen otras labores de campo como es el roce cuando hay incendios. En próximos números volveremos de nuevo a tratar este asunto con más extensión.

Tampoco debemos olvidar tampoco que el corte del romero lleva años generando trabajo a ocho o diez personas. Y el Sector Servicios: bares, panaderías, tiendas,

carnicerías, etc. Irá a remolque de los anteriores; a más población más servicios serán necesarios. Aunque en realidad todos los sectores estén interrelacionados.

Soluciones?. Para mí están en nuestro propio suelo. Pues si a los once apartados que se han comentado antes, algunos se desarrollaran más, otros como la Concentración Parcelaria se llevarán a cabo, se crearan otros nuevos sectores. Por ejemplo. ¿Sería posible y rentable la puesta en marcha de una embotelladora de agua potable?. Entonces sí podríamos dar a la situación un giro de 180 grados.

Bueno, he comenzado con una exposición un tanto pesimista, pero llego a la conclusión que de haber continuado el asunto habría dado un cambio radical a esa situación depresiva. Y pregunto. ¿Ella sería posible?. ¡Ojalá! Tuviéramos la capacidad de aportar ideas generosas de ilusión, capaces de activar y desarrollar fuentes de trabajo. Para ello deberíamos llevar a cabo más iniciativas que hasta el momento no han llegado. Por tanto,

exprimamos nuestras mentes para conseguir que un pueblo como el nuestro, no llegue a ser un pueblo fantasma, como por desgracia ya está ocurriendo con otros muchos de nuestra Península; sino amigos, las dos próximas generaciones podrían ser testigos de lo peor.

César Ruiz Navarro.

